Guía práctica para poder elegir el andador más adecuado según la necesidad

Los **andadores para adultos y ancianos** son, la mayoría de las veces, una ayuda técnica indispensable para las personas que los utilizan. Son su punto de apoyo y les sirven para algo tan importante como es poder caminar y tener **una vida autónoma e independiente**.

Por eso es muy importante elegir el andador más adecuado a cada necesidad.

Andadores para interiores

Son andadores de **reducidas dimensiones** para permitir el paso con comodidad por puertas o lugares estrechos. Son andadores plegables y ligeros que permiten transportarse con comodidad.

Normalmente son andadores con dos ruedas delanteras y tacos de caucho en la parte trasera, de esta forma se evita que el andador se deslice y **aportan una mayor seguridad**.

Aunque se usan principalmente para interiores, **pueden perfectamente servir para salir a la calle** a dar un paseo pero hay que tener en cuenta que los tacos de caucho se desgastaran rápidamente y **habrá que cambiarlos con frecuencia**. Es importante **revisar a menudo los tacos** de los andadores para interiores ya que, al igual que las muletas, si la goma se desgasta y aparece la estructura metálica, es probable que la persona resbale y se caiga porque el andador se ha deslizado solo.

Andadores para exteriores

Los andadores de exteriores cuentan con una **estructura algo más voluminosa** y también más estable. Suelen incorporar **asiento y cesta** para transportar pequeñas compras o descansar si el usuario lo necesita.

Estos suelen ser modelos de andadores con cuatro ruedas y cuentan con un **sistema de frenado** que puede ser:

- **Frenos de maneta** (tipo bicicleta) - debajo de los empujadores, en ambos lados, tienen sendas manetas que se pueden accionar con la mano y regular la intensidad de la frenada o bien, bloqueándolas, **poner el andador en modo parking con las ruedas bloqueadas**.
- **Frenos de presión** - al hacer presión hacia abajo con los empujadores, bajan un par de tacos de caucho que apoyan en el suelo y reducen la velocidad de marcha. **Están indicados en personas que no tienen buena movilidad en las manos** o con poca estabilidad para llevar uno de 4 ruedas normal.

Andadores para rehabilitación

Los andadores para rehabilitación, también conocidos como **andadores de pasos**, están diseñados para ayudar a personas que están empezando a caminar después de una lesión, cirugía, etc.

Son **andadores sin ruedas** en los que el paciente debe ir adelantándolo poco a poco con los brazos a medida que va dando cada paso.

Los andadores paso a paso son muy estables pero muy incomodos de manejar durante tiempos prolongados por lo que, si después de la rehabilitación, el usuario va a seguir necesitando un andador es recomendable pasar a uno con ruedas.

Andadores para grandes inestabilidades

Para aquellas personas que padecen una inestabilidad muy grave con un muy elevado riesgo de caída, existen **andadores con más apoyo** que les van a permitir seguir caminando de manera autónoma. Son andadores para adultos y ancianos con apoyo en los antebrazos, con apoyo axilares o tipo taca-taca infantil en los que van a estar completamente rodeados por una estructura que les ayudara a caminar con seguridad.

Es importante tener en cuenta que los andadores para grandes inestabilidades son más voluminosos, más pesados y más difícilmente plegables.

Andadores especiales

Cada vez somos más exigentes y queremos tener nuestra propia autonomía en cualquier terreno y condición, para ello están los **andadores para la playa** que con 2 o 4 ruedas grandes rodarán sin problemas por **arena, tierra o terrenos irregulares**.

Destacamos también los **andadores bariátricos para personas de hasta 200kg**.

Porque caminar, aunque solo sea 5-10 minutos al día, **es de vital importancia** para mejorar la circulación, prevenir las úlceras por presión o mejorar la motilidad intestinal entre otras muchas cosas, contamos con un equipo técnico que le ayudará a escoger los andadores para adultos y ancianos más adecuado a sus necesidades. **¡Consúltenos!**